COMEDIA NUEVA:

PRINCESA, RAMERA, Y MARTIR.

SANTA AFRA.

COMPUESTA POR DON THOMAS DE AñORBE Y Corregèl, Capellàn del Real Monasterio de la Encarnacion de Madrid.

AñO DE MDCCXXXV.

PERSONAS.

Lanfredo, Galan.	*Tomate, Gracioso.*	*Hilaria.*
Gayo, Governador.	*Dos Vandidos.*	*Digna, Graciosa.*
San Narciso, Obispo.	*Dionisio.*	*Dos Angeles.*
Eelix, Diacono.	*Canene, segundo Gracioso.*	*1 Niño q̃ hace à Jesus*
El Demonio.	*Afra, Dama.*	*Musicos, y acompañamiento.*
Trifon, Vandido.	*Eutropia.*	

Sale cantando, y vailando, vestidos à lo Romano, Eutropia, Digna, dos Criados para el Lazo, que formaràn, y detràs Afra, que traira dos Palomas sobre vn Canastillo, ò Vandeja en las manos, y la vltima Hilaria, estando el Teatro de Templo, y en el medio, la Estatua de la Diosa Venus, como la pintan, y cantan lo que se siguen.

Can. A la Deydad de Venus, *lazo*
se rinda la oblacion
por hija de la espuma,
y Madre del Amor;
con jubilos alegres,
repita la cancion,
que es hija de la espuma, *cruz.*
y Madre del Amor.
Afra. Yà q̃ al Templo hemos llegado
de Venus, y la oblacion
que à la Diosa he prevenido,
para aplacar su rigor,
traigo en mis manos, yo quiero
ser quien sacrifique el Don,
Hilar. Assi espero que la Diosa
mitigue tanto furor,
cambiando à piedad las iras
con que à Chipre amenazò.
Afra Buelvan à decir acordes,
vna, y otra dulce voz.
Cant. A la Deydad de Venus
se rinda la oblacion,
que es hija de la Espuma, *Cruzado*
y Madre del Amor.
Vozes dent. Arma, arma, guerra, guerra
Hila La Batalla el Rey perdiò,
segun muestra este alboroto. *Llora*
Ay de mi! fiero rigor!
Dentro Lanf. No quede vivo ninguno
mueran todos. *Dig.* Què dolor! *toc.*
Sale con el Acero desnudo Dionisio.
Hila. Què es esto Dionisio? *Dio.* O Cie-
què ha de ser que la imbasion (los,
que predixeron los Hados,
la gran Chipre experimentò;
pues la Batalla perdida,
y en ella el Rey (què dolor!)
tu Esposo, y mi Hermano (q̃ ansia)
vencido, y muerto quedò,
y Lanfredo con sus Tropas
vic-

viene vfano, y vencedor,
quitando vidas, y haciendas,
negado à la compassion;
y assi, Señora, tu Alteza
huya de tanto rigor,
con la Princesa, que yà
tengo prevenido yo
para la precisa fuga,
ligera vna Embarcacion.
Hila. Ay de mi! No lloras Afra? *llor.*
Afra Y què remediarè yo
con llorar, quando el destino
cumpliò todo su rencor.
Dign. Què valiente desenfado!
Eutrop. Muriendo de miedo estoy.
Voces dent. Viva Lanfredo.
Dio. Yà llegan. *Tocan*
A què esperais? *Hila.* La ocasion
aprovechar, serà bien,
y evitar riesgo mayor;
Vèn Afra. *Afra* Venus Divina,
yà que el destino empezò
à obstentar su enojo ayrado,
no cumpla, no su rigor. *Vanse.*
Se vnde la Estatua de Venus, y vestido de Etiope negro, à lo Americano sale el Demonio.
Dem. En valde serà tu ruego,
quando el verdadero Dios,
por sus juicios Soberanos,
dà licencia à mi rencor
para perseguir tu vida
con vna, y otra imbasion;
mas ay de mi! que no entiendo
el ignorado temor,
què Aspid de mi pecho ingrato
me atormenta el corazon?
Si acaso en Afra dispone
algun prodigio el Señor,
de los que suele piadoso
obrar su poder? mas no,
no es possible que esto sea,
quando en Afra viendo estoy
pecados abominables
de la Lascivia, à que yo
la induxe con el engaño
de la mentirosa voz,
que de Venus en la Estatua
fingì, diciendo, que à honor
de la Diosa Venus, ella
profanasse su candor;
por lo qual su torpe pecho
es impura inundacion,
mas por si acaso (ay de mi!)
el Omnipotente Dios
quiere obrar algun milagro,
siguiendo sus passos voy,
que aunque estorvar yo no puedo
lo que hiciere el Hacedor,
podrè con sus nuevas culpas
detener el Sacro Dòn.
Den. Lan. Entrad en el Templo Amigos
Dem. Este es Lanfredo, yo voy *tocan*
à inventar nuevos peligros
de Afra à la Embarcacion.
Salen Lanfredo, y Soldados con los Aceros desnudos, registrando el Templo.
librate de mis ardides,
de mi rabia, y mi furor. *Vase*
1 *Sol.* Nadie en el Templo se advierte
Lanf. Cesse yà la indignacion
de mis Armas vencedoras,
y assi haga seña el Tambor,
à recoger, pues ya Chipre
à mis plantas se rindiò.
Todos Viva nuestro Rey Lanfredo.
Lanf. Què bien suena este rumor
à mis oìdos, yà el pecho
el mayor bien consiguiò,
sea justo, ò no lo sea,
yà soy Rey de Chipre yo:
Avrà cosa en este Mundo,
que altere mi corazon! (Dioses
Dent. voz Si avrà. *Lanf.* Mas q̃ escucho
Salen Canene, y vn Soldado agarrados à vn Retrato, que trayràn en las manos pequeño.
Can. Suelta, *Lan.* Què es esso? *Can* Señor
este retrato, que mira *se lo dà.*
vuestra Alteza, es de los dos
que en el saco de esta Plaza
nuestro cuidado alcanzò;
y como para partirlo
venderlo es preciso, yo
viendo sus Diamantes, dixe,
que no havria comprador;
y èl enojado, y furioso,
si havrà, dixo en alta voz;
y con esta sola causa,
llegamos aqui los dos.

Lanf. Viste en tu vida, Canene,
tan divina perfeccion?
Can. Los Diamantes, que le cercan
me han parecido mejor.
Lanf. Por la Copia solamente
dos mil ducados os doy,
y al que la noticia trayga,
y avise, sin dilacion
de quien es copia tan bella,
se le daràn otros dos.
Can. Con esse cuydado quedo,
Sold. Y yo tambien. *Lanf.* Ciego amor,
Yà hiciste el tiro à mi pecho
con aqueste dulce arpòn,
para que pueda en vn dia
ser vencido, y vencedor. *Vase.*
Tod. Viva el Rey de Chipre, viva. *Toc.*
Can. Siguiendo sus passos voy. *Vas.*
Sale el Dem. El ardid propio à mi en-
es el que al presente incito, (gaño
pues soy Ladron desde el punto,
que baxè desde el Impirio
precipitado al Averno,
donde siento, lloro, y gimo:
A inducir vengo trayciones
en los pechos fementidos
de los que este Monte habitan,
abrigados de sus Riscos,
que comen de lo que roban,
yà Ladrones, ò Vandidos,
contra Afra, que yà muy presto
ha de llegar à este sitio.
Aqui viene el Capitan
con su Criado.
Sale Trifon, y Tomate de Vandidos con Espadas, y Dagas, sin Armas de fuego.
Trif. Yà he dicho
que esto ha de ser. *Tom.* Pues q̃ sea,
à tu gusto no replico.
Dem. Aqui no hago falta yo,
voy adonde soy preciso. *Vas.*
Trif. Mientras vàn los Camaradas
à registrar el Camino,
por si acaso ay penitente
que socorra à quatro Amigos,
que aqui haciendo penitencia
en este Monte vivimos,
quiero hacer alto, y que tu
te quedes aqui conmigo.
Tom. Que me place. *Trif.* Aqui te sienta
Tom. Pues hicimos alto, el vino, *Sient.*
pan, y queso en las Alforjas
traygo todo prevenido *Saca lo que*
para ocasiones como estas. *dice.*
Trif. No ha media hora que comimos
y comer quieres? *Tom.* Pues esto
es mas que tomar vn pisto?
y yà que dixiste acaso,
què en este Monte vivimos,
penitencia haciendo, quiero
mientras que apuro este vino,
referir la vida nuestra,
y milagros esquisitos:
Lo primero, y principal
es, que tu eres el Caudillo,
ò Prior de veinte Monges,
que aqui viven foragidos,
que por sus muchos pecados
abandonaron el siglo.
Vaya vn trago. *Tr.* Quita necio. *Beb*
Tom. Què bueno que esta el Vinillo!
Antes que la Aurora salga
se levantan los Amigos,
que vàn à hacer la oracion
à los lados del camino,
y si vèn algun hermano,
que camina (què santicos!)
dandole los buenos dias,
le espulgan bien los bolsillos,
y dexandole sin blanca
suelen darle quatro chirlos,
y le embian al instante
à gozar Campos Elisèos.
(Lo que la virtud alcanza!
los Dioses sean benditos)
Esta bota se rezuma, *Bebe*
que yà no ha quedado vino.
Trif. Se rezuma por la boca.
Tom. Esso yo muy bien lo he visto.
Trif. Y sino tus dos megillas
podràn servir de testigos.
Tom. Los Tomates siempre tienen
colorados los carrillos;
prosigamos con la Historia.
Trif. Aguarda, que acia aqui miro
llegar gente. *Tom,* No te asustes,
q̃ son nuestros hermanicos. *Se levāt*
Salen los Vandidos, y el Demonio con ellos trayendo maniatados à Dionisio, Hilaria, Afra, Eutropia, y Digna,

Vand. 1. Estas mugeres, y este hombre,
que segun ellos han dicho,
vàn à la Ciudad de Augusta,
te los traygo. *Dio.* Què martirio! *ap.*
Entro. Què ingrata es mi estrella ad-
Afr. Què infeliz es mi destino! (versa!
Trif. No vì muger tan divina,
no vì tan bello prodigio!
desatadlos, que no es justo, *los des.*
que estèn assi; y tu divino
portento de la hermosura, *Influyen-*
Numen del Celeste Impireo, *dole el*
quien eres, dì, que te juro *Demonio.*
por Jupiter, que rendido
à tus pies veràs postrado
quanto alumbra el Sol à giros.
Tom. No tiene malos vigotes
la criada, yo me arrimo.
Afra. Pues saber quien soy deseas,
y obedecerte es preciso,
escuchame. *Dem.* En sus dos ojos
se abrasa Trifon: delitos
sobre delitos se aumenten.
Trif. De tu voz pende mi oìdo.
Afra. En la gran Ciudad de Pafo,
cuyos altos edificios
suben à ser atalayas
de los ayres obeliscos,
siendo en campos de Amaltea
de Chipre el mejor recinto,
por haver sido de Venus
cuna sus ondas de vidrio,
nacì yo, Venus segunda,
hija del Rey mas condigno,
que logrò Chipre, ni vieron
sus Isleños muchos siglos.
Mi madre se llama Hilaria,
que es la que vès, à quien quiso
à tus pies desde su Trono
abatir el hado esquivo.
Mi nombre es Afra, en quien hallo
poco mysterio escondido,
y si lo tiene, no puedo
detenerme à difinirlo,
que ay materia que me llama
con motivo mas preciso.
Estando mi madre en cinta
de mi, consultar previno
el Rey mi padre à los Dioses
los hados de mi destino,
mas los Oraculos todos
responder ninguno quiso,
por mas que el Rey incessante
hizo à todos sacrificio.
Con esta pena se hallaba,
quando vna noche dormido
soñò que vn Grifalte ossado,
Ave de Rapiña indigno,
en el vientre de mi madre
daba golpes repetidos,
à cuyo rigor advierto
del corvo sañudo pico,
vna Paloma muy blanca,
manchada de color tinto,
viò salir con buelo excelso,
y que el Grifalte atrevido,
rizando el ayre su pluma
la Paloma seguir quiso,
para que fuesse en sus garras
su alimento nutritivo;
mas la Paloma su buelo
remontò en rapido giro,
que transcendiò la Region
del Ayre; y despues altivo
su buelo llegò à tocar
el fogoso domicilio,
en donde no se perdona
el metal endurecido,
ni la materia mas terca
del genio mas diamantino,
que no se deshaga en polvos,
ò no quede derretido.
Aqui la triste Paloma
se abrasò; si bien benigno
el Cielo, viendo su muerte,
la aceptò por Sacrificio,
pues mostrò en su azul campaña
dos piadosos dulces signos
de vna Guirnalda florida,
y vna Palma en regocijo
de la victoria, que vfana
alcanzò de su enemigo
la Paloma generosa,
con buelo tan excessivo.
Sobervio el Grifalte fiero,
viendo su intento perdido
baxò à la tierra enojado,
y el Regio Laurèl invicto,
que mi padre el Rey ceñia,
entre sus garras deshizo,

qui-

quitandolo de su frente
colerico, y vengativo,
dispertò el Rey assustado
llamò Sabios, y Adivinos,
que su sueño descifrassen
prudentemente advertidos;
y aunque todos convinieron
en que no era el sueño dicho
para Chipre, ni para èl
por ningun modo propicio;
no se atrevieron del todo
à declarar su peligro;
hasta que vno de los muchos
que venieron, Sabio dixo:
Poderoso Rey de Chipre,
esse sueño, que has tenido,
assi se debe entender,
como yo te lo descifro:
El Grifalte, que à la Reyna
heria su corvo pico,
serà vn Pirata sangriento,
que à Chipre vendrà atrevido,
y con tu vida el Laurèl
robarà de tu Dominio.
La Paloma, es la Princesa,
que ha de nacer, cuyo hechizo
robarà los corazones
con su hermosura, y su brio.
Salir manchada, denota,
que en el sensual apetito
ha de ser comun à todos,
y despues mudando estilo,
se ha de limpiar de las manchas
en el fogoso martirio
en que abrasada la viste
morir en bolcan tan vivo;
y despues vn Dios, que aora
en Chipre no es conocido,
la pondrà aquella Girnalda,
y Palma en el Cielo Impirio,
donde reynarà dichosa
por siglos siempre infinitos.
Aquì llegaba el Sapiente,
quanto acertado Adivino,
quando al Rey mi Padre, fueron
à darle el feliz aviso
de Palacio los Criados
de que yo havia nacido.
Entre el contento, y pesar
mi Padre sin alvedrio,
no sabia si alegrarse,
ò llorar el triste signo;
pero el amor paternal
venciò, y assi regocijos
mandò se hiziessen en Chipre,
y al mismo tiempo previno,
que à la madre del Amor,
Venus, nuevos sacrificios
se hiziessen, porque piadosa,
los infaustos vaticinios
con los Dioses alcanzasse
derogassen mas propicios.
Corriò el tiempo brevemente,
y yà tres lustros cumplidos
à mi hermosura informaron
en vn compuesto lucido,
de discrecion, hermosura,
gala, talle, garvo, y brio,
quando Venus por su estatua
declarò, que à su servicio
convenia, que yo fuesse
subosquejo parecido,
en el modo de su vida,
y su sensual apetito.
por lo qual desde este punto
hize à Venus sacrificio,
por aplacar sus enojos
del dòn mas precioso, y rico,
que es la honestidad, haciendo
mi pecho centro de vicios,
(mas el que nace à ser solo
triste objecto de los tiros,
que la fortuna prepara
por su blanco aborrecido,
donde se ceban sus iras
con el rigor mas impio,
rara vez suele librarse
de su enojo vengativo)
digalo yo, que aunque à Venus,
à pesar del gusto mio,
obecì (què tormento!)
el sueño se viò cumplido
del Rey; pues Lanfredo (vn hõbre)
Pirata del Mar indigno
llegò à Chipre, publicando
guerra sin causa, ò motivo,
mas que el tener quince Naves,
comandadas à su arbitrio,
que el Cesar le diò equipadas,
para otro mejor motivo;

puso el Rey su gente en arma,
pero Lanfredo atrevido
desembarcò con la suya,
y sin dàr tiempo se vino
marchando à la Corte; el Rey
de gente mal prevenido
salio à darle la batalla,
en donde (dolor esquivo!)
de vna volante saeta
muerto quedò, y aturdidos
de este lance sus Soldados
huyeron, aunque Dionisio,
hermano del Rey mi padre,
(que es el que ves) hacer quiso
con su valor, y su esfuerzo
se detuviessen; mas visto,
que era impossible, à mi madre
à darla el aviso vino,
para que en vna Fragata
huyessemos del peligro.
En ella nos embarcamos,
y aunque los vientos propicios
no fueron à nuestras ansias,
ni à nuestros tiernos suspiros,
en vn Puerto aqui cercano
el dàr fondo conseguimos.
Desembarcados apenas
nos hallamos, quando quiso
la enemiga estrella injusta
buscarnos nuevo peligro;
pues disponiendo el passar
à vivir desconocidos
en la gran Ciudad de Augusta,
de Alemania Pueblo opimo,
que està dos millas distante
de este Monte, tus amigos
nos assaltaron, robando
joyas de precio excessivo,
y à tu presencia, qual ves,
atados nos han traido.
Mas yo espero que tu pecho,
noblemente compassivo,
que tambien en pechos tales
cabe afecto enternecido,
te duelas de mis desgracias,
te apiades de mis conflictos,
que el nacer tan desdichada,
es influxo, y no delito.
Mira vna Reyna de Chipre
en martirio tan prolijo,
como es verse desechada
de su Reyno, y Domicilio.
Mira vn hermano de vn Rey,
que à tus pies se vè rendido.
Mira mi hermosura, ò Cielos *Llora.*
de mis desdichas motivo.
Mira estas nobles criadas,
que seguirnos han querido,
para exprimentar rigores
del Ado mas esquisito.
Todos à tus pies estamos,
porque queden advertidos,
Hombres, Pezes, Brutos, Aves,
Luna, Sol, Luceros, Signos,
Agua, Viento, Tierra, Fuego,
Plantas, Fuentes, Montes, Riscos,
lo que puede la fortuna
ayudada del destino,
que el dosel mas Regio abate, *Se ar-*
hasta el mas profundo abismo. *rod.*
Trifon. Alzad, Señoras, del suelo,
y humildemente os suplico
perdoneis à mis Soldados
el yerro que han cometido;
las joyas, y las alhajas,
sin reservar ni vn anillo,
à la Princesa, y la Reyna
bolved. *Afra.* Què cortes estilo!
Les dà el cofrecillo de las joyas.
1. Vand. Estas son. *Trif.* Tomad, señoras
que por Jupiter Divino,
si del mundo fuera dueño,
à los pies de Afra rendido
lo pusiera. *Todos.* Vuestra vida
el Cielo guarde mil siglos.
Afra. Yà son muchas las finezas,
que à tu pecho, noble, y fino
debe mi amor. *Trif.* Muchas mas
à que me debais aspiro.
Dem. Aora es tiempo esta ocasion
aproveches nada tibio; *Le persuade.*
pues que la hermosura de Afra
gozar puedes à tu advitrio.
Trif. Si consigo tal ventura *ap.*
dueño serè del Sol mismo.
Hablan aparte Trifon, y Afra.
Tomate. Y tu, hermoso calandrajo,
de amor juguete, y trastillo,
sabe que assi que te vì,
por tu amor me desgañito,

y que està mi corazon
por amarte dando gritos.
Digna. Si los meritos que hiziere
de premiarse fueren dignos,
yo le pondrè à bofetadas *Le dà vna*
colorados los carrillos. *bofetada.*
To. Què has hecho, muger del diablo?
Dign. Premiar de su amor lo fino.
Trif. El favor que me concedes
ha de vèr mi amor cumplido?
Af. Quien lo duda? *Tr.* Dicha es grãde
Dem. Aumente nuevos delitos
esta muger, porque el Cielo
no le conceda su auxilio,
que no comprendo (ay de mi!)
que prodigio en ella miro.
Tocan, y se alborotan,
Dent. Gov. Cercad el Monte, Soldados,
no quede ninguno vivo.
Trif. Què es esto, Sagrados Dioses?
Sale vn Vandid. El Governador altivo
de Augusta ha cercado el Monte
con Soldados, y Ministros,
y èl àcia aqui viene.
Sale el Governador con Ministros, desnudos los azeros, y Trifon, y sus compañeros hacen frente.
Governador. A ellos. *Riñen.*
Trifon. Esta es la ocasion, amigos,
Govern. Mueran todos.
Trif. No es tan facil.
Acuchillando à los Vandidos se entran.
Gov. Rindete Trifon. *Trif.* Que lindo,
rendirme yo, buena es essa.
Hilar. Cada instante mas peligros
amenazan nuestras vidas.
Dign. Què tienes, hombre?
Tomat. Un indicio. *Tiembla.*
Dign. De què? *To.* De que soy Tomate,
y qual cera me derrito,
segun la salsa que tengo
pegada à los calzoncillos.
Trif. dent. A lo fragoso del Monte
subid todos. *Dion.* Divertidos
los vnos, y otros se miran
en la lid, y assi yo digo,
que serà bien que tomemos
otra vez nuestro camino.
Afra. Vamos adonde los Dioses
dispusieren. *Dion.* Cobra brio,
y enseñanos la vereda,
que salga presto al camino.
Tomate. Esso harè de buena gana.
Dom. Pero què esto que miro?
huìr quieren, mas no importa,
que yo buscarè otro advitrio.
yà que estorvarlo no puedo. *Vas.*
Hila. Piedad, Jupiter Divino. *Vase.*
Afra. Piedad, Venus Soberana. *Vase.*
Trif. Al Monte, seguidme amigos.
Tom. Y piedad, Baco, à quien yo
adoro por lo de vino. *Vanse.*
Dent. Tri. Seguidme todos. *Go.* A ellos
q̃ en el Monte se han metido *Toc.*
Salen de Peregrino vestidos San Narciso, y Felix, San Narciso trairà por Esclavina, la Muceta Episcopal morada, y Solideo del mismo color, medias, y aforro del sombrero, y Felix todo de negro.
Felix. Yà que la Ciudad de Augusta
tan cerca de aqui se mira,
que apenas havrà muy corta
vna escasa, y breve milla,
antes que entrèmos en ella,
preguntaros solicita
mi cuidado, con què causa,
quando en ella solo habitan
Idolatras, que persiguen
la Ley de Christo Divina,
y à los que la professamos
con tormentos nos castigan,
entrar en ella pretende
vuestra persona? *Narc.* Essa misma
causa que suspende à todos
à entrar en ella me inclina,
porque siendo, como soy,
Obispo, vèr me lastima,
como Pastor amoroso
tantas obejas perdidas,
y por vèr si alguna puedo
à el aprisco convertirla,
entre carniceros lobos
por ellas pongo mi vida
al mayor riesgo, pues esto
me manda la Ley Divina:
ademàs, que vna ignorada
causa, no bien comprendida,
que acà dentro de mi pecho
calladamente me avisa,

de

de que en aquesta Ciudad,
algunas almas perdidas
à la Fè de Jesu Christo
convertiràn mis fatigas;
es la causa principal,
que à entrar en ella me obliga,
y si acaso dispusiere
la Bondad de Dios propicia,
que la Palma del Martirio
nuestros dos pechos consigan,
serà para nuestras almas
alegria, gozo, y dicha;
y assi Felix, hijo amado,
no temas la infernal ira
de los Idolatras necios,
pues ellos la mortal vida
podràn quitarnos, mas no
la eterna siempre infinita.

Felix. A vuestro lado no temo
la muerte mas ofensiva,
que sangrienta pueda darme
el Idolatra. *S. Narc.* Confia
de Dios en la gran clemencia,
y en que nos darà ossadìa,
para padecer tormentos
por su Ley Santa, y Divina;
y aora junto aquella Fuente,
que desde aqui se divisa
puedes esperarme vn rato,
que en la Oracion solicita
mi pecho pedir humilde
de Dios à la Deydad Trina,
que nos dè para el acierto
su influencia peregrina;
y tu haz lo mismo devoto,
pues que tu Oracion no es tibia,
y de Dios alcanzaràs
mas que no yo, con la mia.

Felix. Assi lo harè, aunque al Señor
vuestra Oracion mas le obliga;
O Varon Santo, ò Narciso, *ap.*
tu virtud mi pecho anima! *Vase.*

S. Narc. Yà, Señor, vuestro mandato
obedece aquesta ormiga; *Como en*
pero sepa yo, Dios mio, *Oracion.*
vuestra voluntad Divina,
que ay en Augusta, Señor,
què oculta violencia activa
à ella me trae precisado,
siendo mi norte, y mi guia
la obediencia, que mi pecho
la contempla por precisa?
no permitais que engañado
de la tentacion maligna *Llora.*
algun diabolico impulso,
en mi alma se conciba;
hablad, Señor, y decidme,
si havrà quien mis passos riga
en pena que es tan atroz?

Coro *Sigue mi voz.* *Cantan dentro.*
S. Narc. Seguirte ofrezco obediente.
Coro. *Promptamente.*
S. Narc. Pero assi, què alcancarè?
Coro. *Te enseñarè.*
S. Narc. Es piadoso tu destino?
Coro. *Y muy fino.*
S. Narc. Yà mis passos encamino,
pues tu voz dice cadente.
Coro, y èl. *Sigue mi voz promptamente;*
y te enseñarè muy fino.
S. Nar. Què ciencia me ha de enseñar?
Coro. *Para no errar.*
S. Narc. Del Cielo es rumbo Divino.
Coro. *El camino.*
S. Narc. Tu voz piedades respira.
Coro. *A què inspira?*
S. Narc. Mira que soy imprudente.
Coro. *Dios Clemente.*
S. Narc. Seguirte debo obediente,
yà que es el rumbo Divino.
Coro, y èl. *Para no errar el camino*
à que inspira Dios Clemente.

Sale el Demonio.

Dem. Què es lo que miro ay de mi!
aqui de todas mis iras,
Espiritus infernales,
con aparente armonìa,
deshaced el Sacro auxilio,
que Dios a Narciso embia,
que si và à Augusta, yo temo,
que no ha de ser Afra mia.

S. Narc. Por què tu acento mitigas?
Coro. *No prosigas.* *Al otro lado.*
S. Narc. Dulce esta voz me acompaña.
Coro *Que te engaña.*
S. *Narc.* Quien, ò como, eco veloz?
Coro. *Aquesa voz.*
S. *Narc.* Es muy dulce, y mysteriosa.

Coro. *Mentirosa.*
S. Narz. Yà mi planta està dudosa;
pues dice tu voz estraña.
El, y Coro. *No prosigas que te engaña, aquessa voz mentirosa.*

S. Narz. Lo que debo hacerme dì.
Coro. *Sigueme à mi.*
S. Narc. Es tu intencion amorosa.
Coro. *Deliciosa.*
S. Narc. A seguirte acertarè?
Coro. *Luz te darè.*
S. Narc. Es luz que bien desengaña?
Coro, *Muy estraña.*
S. Narc. No sè si tu voz me engaña
a vn que repita tu glosa.
El, y Coro. *Sgueme à mi, y deliciosa te darè luz muy estraña.*

S. Narc. Opuestas sonoras voces,
Oraculos encontrados,
los Ecos desperdiciados,
dulces repetid veloces.
Coro cant. *Sigue mi voz promptamẽte, y te enseñarè muy fino, para no errar el camino,* repite el Sãto *à que inspira Dios Clemente.*
S. Narc. Este Oraculo es Divino;
pues dice su dulce acento,
que me enseñarà contento
de Dios el Sacro camino:
La segunda inspiracion,
mi pecho escuchar pretende,
ha vèr si en ella comprehende,
Sagrada iluminacion.
Cor.can. *No prosigas q̃ te engaña,* repi. *aquesa voz mentirosa; sigueme à mi, y deliciosa, te darè luz muy estraña.*
S. Narc. El segundo que me ofrece
darme luz, estraño el modo;
pues que su Oraculo todo,
del nombre de Dios carece.
Que harè Señor Poderoso?
què harè Divino Acedor?
quando se halla mi temor,
en riesgo tan peligroso?
En vna Nuv con mucho adorno, baxa vn Angel vestido de Peregrino, Bordon, y Esclavina.
Dem. Yà el azul Velo rasgando,
baxa vn Paraninfo vello,
apisar mi altivo cuello,
los Montes iluminando,
y assi mi furia desista
apessar de mis enojos. *Vase.*
S. Narc. Què es lo que miran mis ojos!
q̃ agradable, y dulce vista? *se arrodi.*
Ang. can. Rec Varõ Sagrado, à quiẽ Dios
revela mysterioso, (piadoso,
con su luz peregrina,
el rumbo à q̃ piadoso te encamina,
tu destino acertado,
es el mismo, q̃ Dios te ha rebelado.
Baxa la Tram. y se apea en el Teat. el An. Cant. Aria El gran Dios que te influyò,
oy me embia para ti,
sigueme, sigueme, si,
y no temas nada, no:
en su nombre vengo yo,
porque quiere hacer assi,
que conviertas para sì
à quien mucho le ofendiò.
Llevando de la mano el Angèl à S. Narciso, se vàn, y assi se finaliza la Primera Jornada.

SEGUNDA JORNADA.

Sal. el Dem. Aunque el Autor Soberano
su Poder Sacro prevenga
para convertir (què rabia!)
à Afra (què dura pena!)
no por esso yo desmayo
por mas que vencido sea,
y assi mi astucia ha dispuesto,
que Lanfredo à verla venga
desde Chipre enamorado,
y goze de su belleza.
Que Trifon libre saliesse
de la passada refriega
con que el Governador quiso
prenderle, para que fuera
su muerte escarmiento à todos
los Vandidos de esta Tierra,
y que ella mas disoluta
de aquesta Ciudad Ramera,
seà cebo de maldades,
y de luxuria assamblea.
Su Madre Hiloria, y Dionisio
apartados viven de ella,
no por mas honestidad,
sino es por mas conveniencia;

pues los vnos, y los otros
contra Dios iguales pecan;
los vnos en consentirlo,
y en executarlo ella;
lo que mas me maravilla
es de Dios la gran paciencia;
pues en Afra no se hallan
sino es vanidad, sobervia,
altivèz, desembarazo,
con que todo lo desprecia;
y sino de esta verdad
testigo ella misma sea.
Se abre el foro, y en el medio de èl estarà Afra en el Tocador peynandola Digna, y Eutropia, y al mismo tiempo saldrà Lanfredo, y Canene oyendo lo que cantan.
Musicos cant. Cupidillo son traviesos
los dos ojos de Afra bella,
pues las dos niñas, que tienen
no cessan de tirar flechas,
al taller del amor
los Galanes vengan
à rondar Mariposas
sus luces bellas.
Can. Adonde vas? *Lan.* No reparas
en que dixo la cadencia.
El, y Music. Al taller del amor
los Galanes vengan
à rondar Mariposas
sus luces bellas.
Can. Esso no hablarà contigo,
sino es con los que ella tenga.
Lanf. Si hablarà, pues yà tu sabes,
que de nadie se reserva,
por haverse dedicado
à la Diosa Venus. *Can.* Essa
mas que devocion es maña,
que disculpa lo que yerra.
Lanfr. Sea lo que fuere, el Cielo
quiso que la copia bella,
que en Chipre tu me vendiste
fuesse de Afra, la Princesa
de aquel Reyno, la que vino
huyendo de mi fiereza
à esta Ciudad de Alemania,
que Augusta se llama, y ciega
mi passion por ella vino,
noticias tomando, y señas
de su rumbo, donde luego
supe que su casa es esta;
y desconocido vengo
à gozarla, hablarla, y verla.
Can. No te acuerdas, que yo fui
quien te diò la buena nueva
de que era de Afra el Retrato?
Lanfr. Todo muy bien se me acuerda;
y à ti te diò la noticia
de Chipre vna buena vieja.
Can. Es muy antiguo en el mundo
ser viejas las coberteras.
Eutrop. Muy hermosa estas, Señora!
Afra. Essa es mi mejor hacienda,
pues yà perdido mi Reyno
otra finca no me queda.
Can. Alli està. *Lanf.* Canene, amigo
yo muero. *Dign.* Buena paciencia
tienes en estàr seis horas
en el Tocador. *Afra.* Si aprecian
mi hermosura todos quantos
por Divina la celebran,
porque quieres que desprecie
lo que à tantos les desvela;
bolved à cantar alegres,
que me ha gustado la letra,
Se levanta, y repara en Lanfredo, y el Demonio siempre influyendo.
pero esperad Cavallero,
què buscais? *Lanfr.* Vuestra belleza
es la que Argonauta busco,
desde que vna copia vuestra
llegò à mis manos, por quien,
codicioso de la empressa,
como otro Jason al viento
dando las inchadas velas
por la cerulia campaña,
à devocion de mi estrella,
siendo norte vuestra Copia,
timon mi esperanza incierta;
vuestro bellocino hermoso
vengo de lejanas tierras
buscando, pues solo en èl
se halla toda la grandeza,
y mayor que en la de Colcos
hallò de Jason la diestra.
Afra. Aunque pareceis discreto,
no parece se os acuerda,
que es preciso que las Guardas
con el oro se adormezcan,
que es mas eficàz echizo,

que de los que vsò Medea.
Lanfr. Quien os rindiò el corazon
nada para sì reserva,
pues os rinde desde luego,
alma, vida, honor, y hacienda.
Habla con sus criadas aparte.
Afra. Què os parece?
Las dos. Muy bizarro.
Dign. Haz de èl alguna experiencia.
Lanfr. Viste en tu vida, Canene,
tal hermosura? *Can.* En ella
no ay seña, que no me diga,
que es taymada. *Lanf.* Calla, cessa,
sino quieres que mi enojo *le amena.*
te escarmiente. *Can.* Valga flema.
Dexa caer vn Lazo azul en el suelo.
Afra. Alza esse Lazo. *Dign.* Supuesto,
que de tu Cielo à la tierra
cayò estrella desprendida,
dame, Señora licencia,
que lo dè à este Cavallero
por descuydo, y no fineza.
Ca. Ha engañosa! *Lanf.* Dicha es grãde
Afra. Sabes tu si acaso aprecia
prendas mias este joven?
Lanfr. Tanto estimarè essa prenda,
que por ella mi Corona
à vuestras plantas pusiera.
Afr. Corona vos? *Lanf.* Sin reparo *ap.*
dixo la verdad mi lengua,
mas yo lo enmendarè astuto,
quando acaso la tuviera,
quise decir. *Afra.* Para entonces
guardad aquesa propuesta.
Dign. Tomad, señor. *Lanf.* Este anillo,
con esta esmeralda, sea *la dà el lazo.*
señal de lo que mi amor
aqueste favor aprecia, *le dà vn anill.*
sin reparar en que azul
de esta cinta el color sea,
que alhajas tan celestiales,
no es mucho que azules sean.
Can. Que te clavas, mentecato.
Lanf. Y yà que tanta fineza
logra mi dicha, el Cintillo
del sombroro, que es de piedras
Quita el Cintillo, se lo dà, y pone
la cinta en su lugar.
de mucho valor, consagro
à vuestros pies, porque sean
en vuestro Cielo sus luzes
señal de mi buena estrella.
Afra. No aceptar tanta hidalguia
injusta sinrazon fuera;
y assi admite, porque nunca
me motegeis de grossera,
y desde oy sabed que soy.
Lanf. Què, señora? *Afr.* Prenda vuestra.
Lanfr. Tanta dicha.
Can. El hombre es loco.
Lanf. Sin mi, señora, me dexa.
Can. Esta es la verdad. *Lanf.* Aparta.
Afra. Como assi. *Can.* Como se queda
tan fuera de sì, que loco
empieza yà à tirar piedras.
Afra. El equivo es agudo,
con graciosa desverguenza.
Salen Trifon, y Tomate reparando
en Lanfredo Enojados.
Trif. Què es esto, Afra?
Afra. Què ha de ser,
dos hombrès, no los ves. *Trif.* Buena
para el humor que yo gasto,
es Afra aquesa respuesta.
Tom. Aqui ha de haver trapisonda. *ap.*
Lanfr. Mucho debo à mi paciencia. *ap.*
Afra. Pues quien te dixo, que yo
debo darte otra mas buena?
El Demonio à su lado.
Trif. Quedito, que si el humo
se sube à la chimenea
harè que se lleve el diablo
al Galàn, à mi, y à ella.
Afra. Què brava planta de Alvaca,
sino estuviera tan seca.
Tom. Es vn diablo del infierno.
Lanfr. Vuestra platica grossera,
aunque dà à entender que sois
galàn de esta dama bella,
tambien mostrais en el modo
que sois de muy baxa esfera.
Dem. Esso si rencores mios
publicad al mundo guerra. *Vas.*
Afra. No prosigas, que yo quiero
el satisfacer su quexa.
Señor Trifon, yo soy Afra,
Dama (gracias à mi estrella)
de tan libre desenfado,
de condicion tan severa,
que en mi voluntad se cifran

preceptos de mi obediencia;
pues si el mismo Sol luciente
sugetarme à mi quisiera,
otra Dafne rigurosa
hallàra en mi resistencia.
Mi Alvedrio es mi Galàn,
que es quien me ama, y galantèa,
y de los demàs que tengo
hago de ellos conveniencia.
No tengo amor à ninguno,
porque fuera gran simpleza,
que una alma que tengo libre
se hiciesse anima en pena,
y qual triste Tortolilla,
por Montes, Prados, y Selvas
auduviesse tràs mi Amante
llenando el viento de quejas.
Usted preciado de Crudo
oy de mi alcanzar quisiera,
à fuerza del pesia tal,
y lo bien que cacarèa,
què galàn unico, y solo
mi pecho le recibiera,
sin reparar que mi gala,
fausto, Diamantes, y Perlas,
à mi hermosura precisas,
son tan costosas Perseas,
que no puede usted costearlas,
por màs que sus vñas sean,
en la rapiña del Monte,
tan acertadas, y diestras,
como en muchas ocasiones,
nos ha dicho la experiencia,
à demàs que yo no quiero,
quando esso hacerlo pudiera,
que mañana por mi causa,
en alto puesto le vea,
estirado de gaznate,
sacar dos palmos de lengua.
Bien me acuerdo que en el Monte,
le debi aquella finexa,
que si fue grande, la paga
no fue tampoco pequeña,
pues consiguiò mi hermosura
por aquella contingencia.
Esto en romance le digo,
porque nunca duda tenga
de que mi chiste, y donayre
à ninguno se sujeta.
No era mala la intentona,
risa me dà la propuesta;
sujetarme à mi? (què bueno!)
oprimirme? (cantaleta.)
Vaya à buscar otra Daifa,
que à sus fieros miedo tenga,
que aunque dispara muy bien
estocadas con su lengua,
mis ojos con mas acierto
arrojan de Amor saetas,
donde nadie se resiste,
mas por grado, que por fuerza;
dale, Eutròpia, vn abanico,
por si acaso se le altera
la colera al mata siete,
que serà rara tragedia,
que pierda el Mundo el valor
de tan generosa diestra. *Vas.*
Eutrop. Sigamos las dos sus pasos.
Di. Dices bien, vamos tras ella. *V.*
Trif. Por Jupiter, Dios Tonante.
To. Què taimada! *Can.* Què parlerà. *ap.*
Lanf. En mi vida vì Muger
tan aguda, y desembuelta. *ap.*
Trif. Que con este fuerte acero.
Desnuda vn puñal.
Lanf. A donde vais. *Trif.* Donde pueda
con esta acerada sierpe
dàr la muerte à esta Ramera.
Lanf. Esso fuera bueno quando
Desembayna.
mi valor en su defensa
no se hallasse. *Trif.* Yo me alegro,
porque asi mi valor pueda
daros la muerte à los dos.
Tom. Como vn demonio se emperra.
Lan. No ha de ser aqui.
Tri. Pues donde?
Lanf. Donde no aya quien nos vea,
que pueda estorvar tu muerte.
Sigueme. *Trif.* Nada recela
generoso el pecho mio.
Lanf. Castigarè su sobervia. *Vas.*
Trif. Desquitarè mis enojos. *Vas.*
Tom. El tambien oy de mi sepa,
que es Digna mi digno rrasto,
y digna de ser mi prenda,
dignidad, que la engrandece
à ser dignissima puerca.
Can. Yo quedo tan advertido,
que à dignidad tan suprema

no subirè, si primero
èl no me tray la escalera. *Vans.*

Salen Trifon, y Lanfredo.

Trif. Este es vn sitio apartado,
por adonde nadie passa,
que pueda à nuestro combate
servir de embarazo. *Lanf.* Saca

Desnudan los Aceros.

el Acero, y como Noble
del valor que te acompaña
aprovechate vizarro. *Riñen.*

Trif. Què buen pulso!

Lanf. Què arrogancia!

Trif. Valor tiene. *Lanf.* Es atrevido.

Trif. Mucho yà mi valor tarda
en darle muerte. *Lanf.* Impaciente
estoy de que yà mi saña
con èl no acabe. *Trif.* Esperad.

Se le cae la Espada.

que se me ha caydo la Espada.

Lanf. Cobardìa, que no es decente
el mataros con ventaja.

Tri. Sois Noble.

Lan. De esso me precio.
Bolved à esgrimir la espada. *Riñ.*

Trif. Mucho sentirè el mataros.

Lanf. Yo escusarè essa desgracia.

Salen San Narciso, el Angel, y Felix, y los detienen.

Narc. Esperad. *Trif.* Dioses, què miro?

Trif. Què gravedad tan estraña!

Se suspenden, y admiran.

Trif. Suspenso estoy. *Lanf.* Yo turbado
de Marmol soy fria estatua. *ap.*

Trif. Estrangeros son los tres,
segun las señas declaran.

Lanf. Què mandais saber querèmos.

Narc. Que depongais tanta saña,
y temais de Dios la ira
con que su brazo amenaza
en vuestra condenacion
la muerte de Cuerpo, y Alma,

Levanta la mano, y ellos temen.

porque sino. *Lanf.* Yà obediente,
por el temor que me causa
el resplandor de tu rostro,
y el terror de la amenaza
me retirò, porque en ti,
sin duda los Dioses hablan. *Vas.*

Trif. Yà forzado à lo tremendo
de tus Divinas palabras
me voy, porque en ti se advierte
de los Dioses la eficacia. *Vas.*

Narc. O Idolatras desdichados,
quan mucha es vuestra ignorancia!

Ang. Entra Narciso conmigo,
que de Afra es esta la Casa.

Narc. Tus piedades, Dios inmenso,
humilde mi amor alaba.
Sigueme, Felix. *Felix.* Gustoso
voy siguiendo vuestras plantas.

Se entran, y al mismo tiempo salen Afra, Eutropia, y Digna, y buelven à salir, el Angel, Narciso, y Felix, y sin reparar en ellos, habla Afra con sus Criadas.

Afr. Conque los dos, como dices,
salieron de mano armada?

Eutrop. Si señora.

Afra. Poco importa,
que se dèn quatro estocadas.
que si mueren por amarme,
gran dicha, sin duda, alcanzan.

Narc. Que cruel muger injusta.

Ang. Pues essa, Narciso, es Afra,
y aunque tan cruel la notas,
ha de ser Obeja mansa,
y pues yà cumplì el precepto,
que el inmenso Dios me manda,
quedad en paz.

Los dos. Tan aprisa
te ausentas? *Ang.* No temais nada,
que Dios con vosotros queda. *Vas.*

Narc. La paz sea en esta Casa
del Señor. *Afr.* Con bien los Dioses
encaminen vuestras plantas,
para que Venus Divina
aplauda de Amor lazadas!

Felix Dios te dè eficaz auxilio. *ap.*

Afra. Digna, Eutropia.

Las dos Què nos mandas?

Afr. Que prevengais al instante, *ap. las tres*
con cuydado Mesa, y Camas
para los huespedes nuevos;
que arder vienen en las brasas
de mi hermosura, buscando
el fuego qual Salamandras.

Las dos Assi lo harèmos.

Eutrop. No muestran
los huespedes en sus caras

del Ciego amor las señales?
Dign. Temor mirarlos me causa. *Vase.*
Narc. Señor, tu piedad me assista. *ap.*
Afra. En lo interior de mi alma, *ap.*
despues que mirè estos hombres,
vn temor me sobresalta.
Narc. En esta Ciudad de Agusta
entramos oy, y en su estancia,
no hallamos donde alvergarnos,
por cuyo motivo, y causa
à vuestra casa venimos
à vèr si nos dais posada.
Afra. Mi puerta nunca se cierra
para nadie, mas la causa
de vuestra venida à ella,
y de quien sois saber trata
mi curiosidad, que en todo
vuestras personas estraña
mi cuidado. *Narc.* Escucha atenta.
De vn poderoso Monarca,
el mayor de quantos ay,
havrà, ni ha havido en la ancha
capacidad infinita,
que todo lo inmenso abraza,
somos criados los dos,
por su piedad soberana.
Nuestra venida à esta Tierra
es à buscar vna Esclava,
que en el Palacio del Rey
se criò, mas ciega, y vana
con vn Negro Etiope vive,
à quien ella sirve, y ama;
y como el Rey Soberano
la estima mucho, me manda,
que de su poder la quite,
y se la lleve à su casa,
y haciendo lo que me ordena
he venido à la Alemania,
donde tuve aviso cierto
de que aqui la Esclava se halla.
Afra. Un Rey, que es tan poderoso
aprecia tanto vna Esclava?
Narc. Tanto, que su misma sangre
derramò por restaurarla
de vna dolencia mortal,
en que misera se hallaba.
Afra. Y quedò buena. *Narc.* Enferma
quedò, porque mal mirada,
no se quiso dàr vn baño,
que à su salud importaba.
Afra. Vuestro Rey es muy piadoso,
pues perdona à quien le agravia.
Narc. Es su piedad infinita,
que no ay con que compararla.
Afra. Es muy rico? *Narc.* Su riqueza,
sobre ser inmensa, es franca.
Afra. Sabe amar?
Narc. Con tal primor,
que vn instante no se aparta
del regazo de la Esposa,
que perfectamente le ama.
Afra. Es galàn?
Narc. Mas que no el Sol.
Afra. Risueño?
Narc. Mas que no el Alva.
Afra. Benigno?
Narc. Mas que no el Cielo.
Afra. Suave?
Narc. Mas que no el Ambar.
Afra. Valgate el Cielo por Rey!
Narc. Valgate Dios por Esclava!
Afra. Su Poder?
Narc. Es muy Inmenso.
Afra. Su ciencia?
Narc. Es muy elevada.
Afra. Su Amor?
Narc. Es muy Infinito.
Afra. Su Sèr?
Narc. Deydad Increada.
Afra. Valgate el Cielo por Rey!
Narc. Valgate Dios por Esclava!
Afra. Pues siendo tu Rey tan Sabio,
y poderoso Monarca,
que las perfecciones todas
en èl, como dices, se hallan,
como Rey, yà le es preciso
el castigar à la Esclava,
que el ser justiciero vn Rey
à ser perfecto le ensalza.
Narc. Què castigo te parece
se le debe dàr? *Afra.* No halla,
à delito semejante,
castigo, ò pena adequada
mi discurso, que no sea
corto à muger tan ingrata.
Narc. Pues tu eres essa.
Afra. Què dices? *Se altera.*
(ay de mi! yo estoy turbada)
como puede ser si yo
à tu Rey no vì la cara?

y tu dices que en su Corte
me criè? *Narz.* Essa fue tu alma,
que Dios criò en el Impirio,
y en tu cuerpo fue encarnada.
Afr. Luego tu Rey esDios? *Narz.* Sì.
Afr. Pues si es Dios, y èl fue la causa
de que mi alma se encarnasse,
no tuve yo culpa en nada?
Narz. El te la diò al baxar limpia;
pero la materia basta,
del barro donde encarnaste,
de vna culpa originaria,
que produxo el primer hombre
del Mundo, que Adan se llama,
con vniversal delito,
dagnificada se hallaba,
y al entrar su culpa, el barro
te comunicò en el alma.
Afr. Segun esso yo no pude
estorvar essa desgracia?
Narz. No pudiste en contraerla,
mas pudiste en remediarla,
porque tu quando naciste,
esta culpa yà se hallaba,
redimida con la Sangre
de la Deydad justa, y Santa
de Christo, quien con su muerte
nos librò de penas tantas.
Afr. Pues si yà està redimida,
como en mi la culpa se halla?
Narz. Como el vaño del Baptismo,
para salir de ella, falta,
porque aunque està redimida,
no està borrada la mancha.
Afr. Luego Christo es esse Rey,
y yo soy la infiel esclava?
Narz. Sì Afra. *Afr.* Pues dì, q̃ Negro
es el que con migo se halla?
Narz. Aora lo veras, escucha:
O tu sombra que atezada
eres borron denegrido,
que à la misma noche mancha.

Sale el Demonio.

Felix. Què Negro tan horroroso?
Afra. Què sombra tan atezada?
Dem. Yà te obedezco, (ay de mi!)
que bien mi mal recelaba;
mas primero que me digas,
lo que tu voz oy me manda
no me diràs? (que tormento)
como en esta Casa te allas,
siendo tu tan bueno, y Santo,
con muger que es tan liviana?
tu Dios ama la limpieza
de la pureza mas casta,
y assi vete, no prosigas
en la conversion de Afra,
que es mia, y tu ley prohibe
vsurpar la hacienda estraña.
Narz. En el poderoso nombre
de Jesu-Christo, te manda
mi voz, vayas respondiendo
à mis preguntas. *Dem.* (Que rabia)
Narz. No sabes que Christo es Dios,
Deidad Divina, y humana,
que engendrò el Padre abeterno,
y que encarnò en las entrañas
de Maria, siempre Virgen,
para redimir las Almas,
que en la culpa original
estaban aprisionadas,
por lo qual naciò en Belèn,
en vnas humildes pajas,
que fue preso, y azotado,
y su Sangre derramada,
hasta morir en quanto hombre,
pendiente de tres escarpias,
y que despues su Deydad,
resucitò Soberana,
al tercercer dia gloriosa,
impassible, hermosa, y clara?
Dem. Todo esso es verdad (que ira!)
Narz. Pues si es verdad, por què causa
padeciò muerte afrentosa,
què culpa en Christo se hallaba?
Dem. En Christo no se hallò culpa,
ni pudo hallarse; mas tanta
fue su piedad con los hombres,
que por las culpas estrañas,
que ellos cometieron, quiso
padecer afrentas tantas.
Narz. Pues Espiritu infernal,
que quieres en esta Casa,
si sabes que Jesu-Christo
padeciò por estas Almas
muerte, y Passion, vete al punto
à las infernales llamas.
Felix. Bendito seas Señor,
por maravilla tan altas.
De. Pesse al Infierno! *Nar.* Què esperas?

Afr.

Afra. Yo no sè lo que me passa.
Dem. Mucho me agravias, Narciso,
en quitarme aquestas almas;
pero yà que Dios lo ordena
sola te pido vna gracia.
Narc. Dis qual es. *De.* Me dès permiso,
que se apodere mi rabia
de vn cuerpo que tenga vida.
Nar. Y què le haràs? *De.* Con mi saña
vengar mi enojo en su muerte,
destrozando sus entrañas,
Narc. Pues con essa condicion,
y que me dès la palabra
de matarlo, yo lo ofrezco.
Dem. Por la Deydad Increada,
que me arrojò del Impirio
à las infernales llamas,
de que le darè la muerte
te juro, y doy la palabra.
Narc. Pues vete à vna Fuente presto,
que ay en los Alpes, que llaman
la Fuente de Julio, en donde
ay vna Sierpe, que mata
à todos quantos caminan
por alli, en ella tu saña
vengar puedes con su muerte,
que assi mi voz te lo manda.
Hace estremos de ira.
Dem. O engaño, ò falso, ò ale!
no basta, ay de mi! no basta,
que de mi poder vsurpes
esta ramera profana,
sino es que alevoso aora
matar la Sierpe me mandas,
con quien el infierno tiene
asseguradas ganancias;
mas pues yà hacerlo me fuerza
el juramento, mi rabia
à romper và desde aqui
sus ponzoñosas entrañas. *Vase.*
Felix. Què maravilla!
Afra. Què assombro!
(ay de mi!) *Narc.* Què sientes, Afra?
Afra. Siento que soy tan indigna,
tan pecadora, tan mala, *llora.*
que estoy dudando si Christo,
esse Dios, y Rey que aclamas,
tan beniguo, y poderoso
tendrà benignidad tanta,
que perdone las maldades
de esta su misera Esclava.
Narc. Esso dices? si tu culpas
fuessen en numero tantas,
que excediessen las arenas
del Mar, todas perdonadas
del Bautismo con el baño
quedaràn, y tu alma en gracia
del Señor. *Afr.* Pues yà q̃ en Christo
piedad tan inmensa se halla,
à tus pies, Varon Sagrado, *llorando*,
arrepentida, humillada
tienes à esta pecadora,
la mayor de todas quantas
tuvo el mundo, no desdeñes
de mi corazon las ansias:
dame el agua del Bautismo,
salga yo de tantas manchas;
y pues dices, que esse Rey,
y poderoso Monarca,
à que me busques te impia
para llevarme à su Casa,
que debe de ser su Iglesia
tan Divina, como Santa,
ruegale que no castigue
à esta su misera Esclava,
y que si busca en mi pecho
el dolor de culpas tantas,
dile que yà el corazon
por mis ojos se derrama,
y para mas obligarle, *se levanta.*
estos adornos, y galas,
que sirvieron à mis culpas *arroja los*
de deshonestas lazadas, *adornos.*
sean despojos del viento,
como aparentes alhajas, *pasea el*
que abultò la vanidad *Teatro.*
de mi sobervia malvada,
no quede en mi la mas leve
señal de vida tan mala,
y el Cielo, la Tierra, y Fuego,
Sol, y Luna, Viento, y Agua,
Estrellas, Luceros, Astros,
Montes, Brutos, Peces, Plantas,
de mi dolor, de mi pena,
de mi contricion amarga,
sean testigos, pues fueron
de mi vida depravada
para que todos conformes
conozcan, que soy la Esclava
del Divino Rey Supremo,

que arrepentida à su casa
buelve al regazo amoroso
de su piedad Soberana,
con el agua del Bautismo
todas sus culpas vorradas.
O Deidad de Dios inmensa!
O Piedad Divina, y Santa!
mira, Señor, yà rendida
aquesta Paloma incauta,
que en buelo precipitado
tuvo el demonio engañada;
aora, Señor, aora es tiempo,
que tus piedades me valgan,
yo te quiero, yo te adoro,
por ti mi alma se abrasa,
yà que de galàn te precias
oye, Señor, mis palabras.

Baxa en vna Nube, estando Narciso, y Felix arrodillados, Jesus vestido de Passion con dos Angeles à los lados Cantando.

Cat. Ang. Fiestas hagan, Cielo, y Tierra
por la conversion de Afra, *se arropues el Señor del Impirio dilla Afr.*
para perdonarla baxa.

Fel. y Narc. O Señor, y como brilla
tu misericordia Santa!

Afra. Divino Niño pulido,
que toda el alma me abrasas,
quien eres? *Jesus.* Yo soy el Rey
que viene à buscar su Esclava,
despues que yà arrepentidà
mi piedad Divina aclama.

De la Nube donde està Jesus se desprende el Trono en donde estarà sentado, y vendrà baxando hasta ponerse en medio de Narciso, y Afra, que estaràn en vna elevacion baxa, poco mas de vna vara del Tablado.

Afra. De mirarme en tu presencia,
llena de culpas, y manchas,
temblando està el corazon,
y mi alma conturvada.

Jesus. Para que sin ellas quedes
desde mi Dosel, y Alcazar
vengo; y asi tu Narciso
ante mi bautiza à Afra,
que su Padrino ser quiero.

Narc. Adonde, Señor, el agua
para el bautismo hallarè?

Felix. Què maravilla tan rara!

Jesus. Yo soy Fuente de aguas vivas,
En el mismo Trono de Jesus, por la parte baxa junto à sus pies se abrirà vna Nubecilla, y se verà correr de vna Fuente el agua, y en el mismo lugar vendrà vna Concha, que tomarà Narciso para el Bautismo.
y asi mira como manan
de mis pies.

Afra. Què gran prodigio!

Jesus. En què, Narciso, te paras?

Narc. Yà, Gran Señor, te obedezco.

Afr. Mi humildad tu nombre alaba.

Narc. Quieres bautizarte? *Afr.* Quiero.

Narc. Y como te llamas? *Afr.* Afra.

Toma la Concha Narciso, y hace que toma agua en ella de la Fuente, y se la esparce sobre la cabeza de Afra.

Narc. Pues Afra yo te bautizo.

Afra. Què dicha tan no esperada!

Narc. En el nombre de Dios Padre,
Dios Hijo, que es su palabra,
y el Espiritu Divino,
que de los dos se dimana,
para ser en Tres Personas
vna Essencia Soberana.

Le hecha el Agua.

Afra. Yà, Señor, te vèn mis ojos
con luz mas Divina, y clara.

Jesus. Efectos son del Bautismo;
y pues yà estàs bautizada,
queda en paz, y no malogres
del Sacramento la gracia.

Buelve à subir el Trono à la Nube.

Afra. Con tus auxilios Divinos,
siempre en mi serà guardada.

Baxa la elevacion.

Narc. Bendito tu nombre sea,
y tu piedad Soberana.

Jseus. Narciso, Felix. *Los 2.* Señor.

Jesus. Ensalzad mi Iglesia Santa,
con la conversion de Infieles,
que oy mi cariño os encarga.

Narc. Porque vuestro nombre ensalcen
darè al filo mi garganta
del mas riguroso acero.

Felix. Y yo, Señor, con Fè tanta,
que los tormentos mayores
no temerà mi eficacia.

Cantan. Fiestas hagan, Cielo, y Tierra,
por la conversion de Afra, *sube la*
pues el Señor del Impirio, *Nube.*
para perdonarla, baxa. (gro!
Narc. Gran portento! *Fel.* Gran mila-
Afra. O clemencia de Dios alta! *Vas.*
Salen Lanfredo, y Canene.
Lanf. Què obscura que està la noche!
Can. Dime, señor, què es tu intento?
adonde vàs, por aqui?
Lanf. Adonde el corazon tengo,
que es en Afra, à quien adoro
por el mas divino objeto
de mi atencion.
Can. Y si enquentras
con el jaque? *Lanf.* serà cierto,
que le darè muerte. *Can.* Dime,
como en el passado enquentro
se libertò de tus manos?
Lanf. Por vn estraño portento.
Repara adentro.
Can. Mas de cinquenta mil hombres
aqui vienen. *Lanf.* Lo que el miedo
abulta en tu fantasìa,
los que dices, yà los veo,
y no passan de diez hombres.
Can. Pues añadeles seis ceros,
veràs quantos son. *Lanf.* No temas,
y àcia aqui nos retiremos.
Se retiran los dos à vn lado, y sale el Governador con Ministros de ronda.
Gov. Christianos dices que son?
1. *Mini.* Lo que yo digo es muy cierto
por mas señas que al entrar.
Lanfr. Oyes. *Can.* Si.
Lanf. Escucha atento.
Minist. En casa de Afra, en sus frentes,
de Cruz la señal hizieron. (anda,
Lanf. Lo escuchaste? *Can.* Si. *Lanf.* Pues
y avisala de este riesgo.
Can. Yà voy, señor. *Lanf.* No te tardes.
Ca. Volàdo voy. *Lanf.* Anda presto. *Vas.*
Gov. Mucho dudo que en su casa
Christianos entren, quando ellos
aman la castidad pura,
mas con ir yo mismo à verlo
saldrè de la duda, vamos.
Salen al passo Trifon, y sus dos Compañeros de embozo.
Minist. Quien và? respondan.
Trif. Què veo?
esta es la Justicia, amigos;
y assi el vnico remedio
solo es morir, ò matar. *desemb.*
Los 3. Pues hablen nuestros aceros.
Gov. Resistir à la Justicia,
malicia arguye; prendellos. *Riñen.*
Sale Lanfredo, se pone al lado de Trifon, y riñen todos.
Lanf. Amparar al enemigo
precisàdo està mi esfuerzo,
que en aquesto se conoce
el que es noble Cavallero.
Gov. Matadlos, prendedlos, mueran.
Trif. A retirar, compañeros.
Se entran retirando.
Salen Afra, Hilaria, Eutropia, Digna, Narciso, Felix, y Dionisio con luces.
Hil. En la calle cuchilladas, *Sale Can.*
què podrà ser, hombre necio?
què buscas aqui? *Can.* Deciros,
Ruido de armas dentro.
que el Governador, sabiendo,
què en esta casa se ocultan
dos Christianos, ha resuelto.
Afra. Prosigue. *Dion.* Dì.
Hil. No receles,
Can. Estoy temblando de miedo.
venir. *Afra.* (Ay de mi!)
Canen. A buscarlos
èl mismo, para prendellos,
y pues yà he dado el aviso,
huyendo voy como vn trueno. *Vas.*
Narc. Al martirio muy gustoso
desde luego yo me ofrezco.
Felix. El morir por Jesu Christo
anhela solo mi pecho.
Hil. Yà, señores, que piadoso
el Dios Divino, y Supremo
à esta Casa os ha traìdo
para ser nuestro remedio,
enseñandonos la Fè
de Christo Dios verdadero,
pues todos los que aqui estamos,
por vuestro cuidado, y zelo
somos Christianos, si bien
el Bautismo no tenemos,
sino es Afra, que primera
logrò favor tan excelso,
no permitais se malogre

con vuestro evidente riesgo,
de nuestras almas Christianas,
nuestros ardientes deseos.
Afr. Esto mi amor os suplica. *à Narc.*
Dion. Aquesto, señor, os ruego.
Narc. Lo que pedis compassivo,
por vuestras almas concedo.
Dign. Que llegan, entrad señores,
y os ocultarè aqui dentro.
Nar. Vamos, pues, que Dios lo ordena,
ven Felix. *Felix.* Haced no debo
mas de lo que vos hiziereis.
Nar. Dios piadoso. *Fel.* Dios inmenso.
Narc. Aqui està, señor, mi vida.
Felix. Aqui està, señor, mi cuello.
Narc. Si os place venga la muerte.
Fel. Si os place vēgan tormentos. *Vās.*
Afra. Què Fè! *Dion.* Què amor!
Hilar. Què constancia!
Todos. Què Varones tan perfectos.
Sale el Governador.
Gov. Los Dioses con bien os tengan.
Afra. El que es Unico, y Supremo
con bien os trayga à esta *Salen Min.*
vuestra casa, mas no entiendo,
què os motiva à que vengais
con tanto acompañamiento.
Gov. Hermosa està, no os turveis,
y decidme si aqui dentro
se ocultan vnos Christianos
Peregrinos, y Estrangeros,
que à vuestra casa me dicen
llegaron à tomar puerto.
Afra. Christianos en esta casa?
de vuestro mucho talento
estraño no discurrais,
que con el trato que tengo,
por estas puertas no es facil
entren Christianos, pues ellos
de ser muy castos se precian,
y yo por el rumbo opuesto
he sido (ay de mi !) de Venus
retrato, copia, y bosquexo.
O Señor quanto me pesa *ap.*
de que esto sea tan cierto.
Gov. Aunque lo que decis, Afra,
por decirlo vos lo creo;
registrar serà preciso
vuestra casa, porque debo
por mi oficio hacerlo assi,
aunque me llameis grossero.
Afra. A vuestro gusto, y mandato
oponerme yo no debo.
Gov. Entrad, y mirad la casa.
Entran los Ministros.
Todos. Yà, señor, te obecemos.
Afra. Librad gran Dios de Israel *ap.*
à vuestros amados Siervos.
Hil. Mucho temo los enquentren. *ap.*
Dion. No querrà Dios.
Govern. Un portento
de hermosura es Afra bella,
Salen los Ministros.
Minist. No sè como ha sido esto,
toda la casa hemos visto,
y no ay nadie en ella. *Gov.* Necio
otra vez no me assegures,
sino es lo que fuere cierto;
y vos perdonad, señoras,
la molestia. *Af.* Albricias Cielos, *ap.*
vuestra ocupacion os llama
à ser Juez, zeloso, y recto.
Gov. Sois discreta, sobre hermosa,
vuestra vida guarde el Cielo.
Todos. El os prospere mil siglos.
Gov. La belleza de Afra veo, *ap.*
que es volcan, pues no perdona
à la nieve de mi pecho. *Vanse.*
Hil. Gran dicha ha sido la nuestra.
Dion. Bien el lance se ha dispuesto.
Eutrop. El ha sido gran milagro.
Afra. A Dios las gracias le demos.
Hil. Pues hija, quedate à Dios,
que dàr sospecha no quiero,
con la tardanza en mi casa,
ni à los vecinos; y al Siervo
del señor, Narciso, dile
el Bautismo nos dè presto.
Vanse Hilaria, y Dion.
Afr. Assi lo dirè. *Dion.* Pues Afra
queda en paz. *Afr.* El Dios Supremo
con bien os lleve, y permita
su eterna vista gocemos.
Y vosotras ser Christianas
anhelais? *Las dos.* Sì.
Afra. Què contento!
pues entrad, y dad aviso
de que yà todos se fueron
à los Santos. *Los 2.* Muy gustosas
tu mandato obedecemos. *Vanse.*

Cat.Dent. Todas las gentes del mundo,
del Universo los Pueblos
alaven rendidamente
al Señor de Tierra, y Cielo;
porque yà sobre nosotros
su misericordia vemos,
con su verdad confirmada,
y permanente en eterno.

Afra. Què armoniosa melodia
escucho Divinos Cielos,
en mi misma casa suena,
yo quiero entrar mas adentro
haver si puedo saber
la causa de este portento. *Vase.*

Se abre el Foro de en medio, donde estaràn arrodillado San Narciso, y Felix, y Jesus en vn Trono de Gloria, en medio de los dos, y mientras cantan lo que se sigue, buelve à salir Afra, y se arrodilla.

Cant. Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
Gloria al Espiritu Inmenso.

Afra. Pero què miràn mi ojos?
ò Sagrado Dios Eterno,
con que amor vuestras piedades
premian, Señor, los desvelos
de Felix, y de Narciso,
con favores tan inmensos.

Jesus. A los que finos me sirven,
y ensalzan mi nombre excelso,
con mi piedad los regalo,
con mis favores los premio.

Los 2. Gracias te damos, Señor,
por favores tan inmensos.

Afra. O quien acertar pudiera
à serviros, Dios Eterno,
como tu Essencia Divina
merece. *Jesus.* Essos deseos
que tocan en lo impossible,
son los que yo mas aprecio;
y pues que tanto deseas
agradarme, yo te ofrezco
que has de al conzor la Corona,
que de Martir te prevengo,
con amor, fè, y esperanza,
de tu generoso esfuerzo.

Afra. Dichosa yo, Gran Señor,
si tanto favor merezco,
como es morir por tu Nombre
en los agudos tormentos.

Jesus. Tendràs valor?

Afra. Con tu auxilio
salir vencedora espero.

Jesus. Pues queda en paz.

Afra. Ay Dios mio,
ay mi dulcissimo Dueño,
vnidos tu nombre alaven,
Angel, Hombre, Tierra, y Cielo.

Cant. Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
Gloria al Espiritu Inmenso.

Cierran el Foro, y Afra se retira, y se finaliza la Segunda Jornada.

TERCERA JORNADA.

Al ruido de vn Trueno, que se fingirà dentro del Vestuario, se abre el Foro de en medio, de donde sale el Demonio, estando en el suelo vna Sierpe muerta.

De. Yà Supremo Monarca Deidad suma,
vertiendo fuego, y arrojando espuma
de mi pecho alevoso,
Al arrogante Bruto ponzoñoso,
que en este formidable, y alto Monte,
era miedo, y terror de su Oriconte,
dì la muerte, à pesar de mi tormento,
cumpliendo el juramento,
que mi atrevido, quanto necio labio
hizo en tu nõbre (ò què fiero agravio!)
à tu Siervo Narciso, mi enemigo,
en vano mi rencor con èl mitigo.
yà, Seño (yo no sè como lo digo)
tanto de su Oracion tu amor se obliga,
q̃ en Augusta sõ muchos los Chrstianos,
que tiene bautizados por sus manos,
ademàs de Afra, y toda su famila,
que à tu Iglesia incessante reconcilia;
yà la casa de Hilaria consagrada
en Templo vuestro tiene destinada,
para que sea puerta de los Cielos,
Castillo contrapuesto à mis desvelos,
donde el redil Christiano
se mire defendido de mi mano,
y Dionisio Ordenado
tambien tiene de Obispo Consagrado;
porque sea Pastor, que vigilante
cuide de sus ovejas incessante;
y à la Ramera (Afra es la que digo)
à uno, y otro mendigo
diò su haciendo, y alhajas mal ganadas

q̃ adquiriò con sus culpas depravadas,
sin reservar (ò prodigiosa seña!
de entre sus joyas, aun la mas pequeña
(ò tormento esquisito,
como yo mismo mi dolor repito)
solos Lanfredo, y Trifon son mios,
pues siguiendo de amor los desvarios,
aunque han visto la mutacion de vida
que ay en Afra, oy vive perseguida
de los dos, que incessantes la enamoran
y por gozarla tristemente lloran,
con amistad vnidos, y aliados
sus anteriores zelos olvidados.
con estos dos Grifaltes cautelosos,
fingiendo arrullos tiernos, y amorosos
harè que la Paloma, que he perdido
buelva à su antiguo deshonesto nido;
y yà que para mi sitio apartado,
no puede haver, yo quiero recatado
de la vista de todos
buscar ardides, y esquisitos modos,
de que no logre el Cielo sus trofeos,
ni Narciso cumplidos sus deseos,
aunque con nueva injuria
salga vencida mi raviosa furia.

Salen Narciso, Felix, y Dionisio, vestido de Obispo, Pectoral, y Solideo morado, Afra, Hilaria, Eutropia, y Digna vestidas llanamente, llorando.

Narc. Esta es voluntad de Dios.
Afra. Agasse su voluntad;
pero yà que vuestra ausencia
es precisa (grave mal)
que no sea, yo os suplico,
con tan grande brevedad.
Narc. Todo prevenido queda
por mi mano, no temais,
que Dios està con vosotros,
y su inmensa caridad,
todos estais bautizados,
Christianos sois, no aya mas;
suspended amados hijos
el amoroso raudal,
Dionisi es vuestro Pastor,
èl compassivo os darà,
en los trabajos, consuelo,
medicina en qualquier mal,
y en mis pobres oraciones
à la Eterna Magestad
por vosotros pedirè,
fervoroso, y sin cessar.
Hil. Felix. *Felix.* Hilaria tu pena
presto el Señor cambiarà
à dulzuras perdurables
de su Corte Celestial.
Narc. Maravillado me tiene *ap.*
de Fèlix la Santidad;
ò Diacono el mas perfecto!
gusto el mirarle me dà.
Dem. Yo lograrè mis engaños *ap.*
con su ausencia à su pesar.

Golpes à la puerta.

Hil. Llaman à la puerta. *Dign.* Si.

Llaman, y Digna hace que abre, y sale Lanfredo.

Hil. Mira quien es.
Dign. Aguardad.

Sale Lanfredo.

Lanf. Aunque el mundo lo estorvarà
con Afra tengo de hablar;
pero què miro (ay de mi!) *ap.*

Repara en Narciso.

este hombre, yo estoy mortal!
no es el que à mi, y à Trifon
nos hizo el duelo dexar?
no sè miro en su rostro,
que assombro, y pavor me dà?
mas què digo, estoy sin juicio,
yo temor, què ceguedad.

Habla con Afra.

Divina prenda adorada,
hermosa luz celestial,
què es esto, quien te ha engañado?
por què causa tu veldad,
en nube grossera tosca,
en pobre humilde cendal
encubres tus luces bellas,
que al Sol embidia le dàn;
yà he sabido que à los Dioses
niegas el Culto, y que dàs
adoracion à esse Christo,
que muriò con tanto afàn
en vna Cruz enclavado,
vltraxada su Deydad;
y què por esso à los pobres
diste tu hacienda, y caudal,
dexa esse engaño, y no quieras
tu hermosura malograr,
buelve en ti dueño querido,
y sabe mi pena es tal,

que lo que quise encubrirte
oy te quiero declarar,
Al paño el Governador, y vn Criado.
porque sepas que si Chipre
en el enquentro marcial,
que yo tuve con tu padre
perdiste, oy restaurar
mi amor quiere à tu cabeza
Al paño Trif. y sus Compañeros, y Tom.
la Corona, y Magestad.
Yo soy Lanfredo, señora,
Rey de Chipre. *Trif.* Si serà
verdad lo que escucho, Dioses!
Al pañ. Gov. Dicha he tenido en hallar
lo que tanto deseaba
por esta casualidad;
desde aqui quiero atender. (char.
Al paño Trif. Desde aqui quiero escu-
Afra. Lanfredo, aunque tus traiciones
han sido de calidad,
que pudieran à mi pecho
algun enojo causar,
oy todas te las perdono,
con sola la calidad
de que en tu vida me hables
de tu amoroso desmàn;
yo soy Christiana, y primero,
que en mi falte la lealtad,
que à Jesus he prometido,
en su Ley Santa guardar,
que se trastornan los exes
de esse azul velo veràs,
y que el Sol à media tarde
buelve los passos à tràs.
Esta es Hilaria la Reyna
de Chipre, y pues ella està
mas agraviada que yo
de tu alevosa maldad,
pidela rendidamente
perdon, que yo en lance igual
voy donde pueda mis culpas
amargamenre llorar. *Vas. llorando.*
Hil. Siguiendo sus passos voy. *Vase.*
Eutrop. Turbada estoy.
Dign. Yo mortal. *Vanse.*
Dion. Yo voy à vèr si hallo medio
de este peligro evitar. *Vase.*
Trif. Absorto estoy. *Tom.* Yo pasmado.
Al paño Gov. Què caso tan especial!
Reyna de Chipre es Hilaria?
Lanf. Seguirela. *Narc.* Donde vàs?
Al paño Ministros. Le detiene.
Minist. Estos dos son los Christianos,
que vinimos à buscar (bien
la otra noche. *Al paño Gov.* Dices
aora no se han de escapar.
Lanf. Voy arder en sus dos ojos
qual Salamandra. *Narc.* Pues yà
no es tiempo de esso. *Lāf.* Pues quiē
me lo podrà aqui estorvar?
Narc. Yo, en nombre de Jesu Christo,
Eterna, y Alta Deydad.
Lanf. Què es Dioses lo que me passa
vn passo no puedo andar
Quiere andar, y no puede.
Al paño Minist. Què portento!
Al paño Tom. Què milagro!
Al paño Tri. Quiē viò maravilla igual;
Dem. Todo el infierno me valga. *Vas*
Sale el Gov. Vil Mago, no te valdràn
esta vez de tus enredos
los ardides. *Lanf.* Grave mal!
Narc. No son enredos, ni ardides
de los que vso, la verdad
de la Ley de Christo enseño
à los hombres. *Gov.* No hables mas,
que por los Dioses me irrito,
à los Ministros llamad,
y llevad preso à esse hombre.
Minist. Yà voy, señor.
Sale el Angel. No haràs tal.
Quiere andar, y no puede.
Tri. Otro prodigio, otro assombro.
Gov. Anda vè. *Min.* No puedo andar.
Gov. Pues yo hirè, mas no es posible.
Quiere andar, y no puede.
Ang. Ven Narciso. *Nar.* Alta Deydad,
à cuyo nombre divino
tiembla el abismo infernal,
de este favor Soberano,
gracias te dà mi humildad.
Ang. Ven, Felix. *Fel.* Siguiendo voy
vuestros passos, pues que yà
el poder de Dios Inmenso
nos ha dado libertad. (Dios;
Al paño Trif. Sin duda, que Chisto es
y que su poder es mas.
que el de los Dioses que adoro.
Lanf. Sin embarazo yà estàn
mis pies. *Gov.* Los mios tambien;

pues impossible serà
el prender aquessos Magos,
pues siempre se han de librar
con sus artes: Baxa, y dì,
à los Ministros que estàn
à la puerta, que al instante
suban aqui. *Thom.* Bueno và. *Vase el Go.*
Tu, Lanfredo date preso. *Ministro.*
Lanf. Preso yo. *Go.* Sì *Lan.* Es necedad.
conoceisme. *Gov.* Yà os conozco.
Lanf. Pues que delito en mi hallais.
Gov. Yo no lo sè, mas el Cessar
estó me mãda. *Sale el Minis.* Yà està
aqui todos. *Salen los Ministros.*
Trif. Compañeros.
Al paño todos. Que nos mandas.
Trif. Que à matar
salgamos à estos cobardes.
Al paño todos. No temas, q́ assi se harà.
Gov. A Afra, y Lanfredo prended
Lan. A donde vais, esperad. *los detiene*
Gov. En vano, señor Lanfredo
el resistiros serà. *Lanf.* Vive el Cielo.
Gov. Esto ha de ser.
Lanf. Antes morir me veràs,
desnudan los aceros.
que consienta mi valor
tal injuria, *Gov.* Quien podrà
estorvarlo. *Sale Trif.* Yo *Gov.* q́ miro?
Trifon es, sin juicio estàs,
pues te vienes à mis manos
para tu castigo.
Trif. Alla. *desembaina.*
lo veràs. *Go.* Mueran amigos. *riñen.*
Trif. Morir, Señor, bueno và,
no ay mas que morir? *Gov.* A ellos,
habrà atrevimiento igual.
Retirandose los Minis. se entran todos.
Trif. A ellos, Lanfredo amigo,
Lanf. Contigo mi valor và.
Salen Narciso, y Felix.
Narc. En este Monte abrigados,
lo que le falta à la noche
passar podemos. *Felix.* Yà el Alva,
parece que el Oriconte
và dorando. *Narc.* Yà sus luces
risueñas se reconocen.
Felix. Mucho sienten nuestra ausencia
los Fieles de Augusta *Narc.* Obre
en ellos de Jesu-Christo
la piedad, porque se logren
sus amorosos influjos.
Felix. Y aora nuestro passo, à donde
se dirije? *Narc.* A España vamos,
y en Girona, Ciudad Noble
de adonde yo soy Obispo,
podrà ser; que amantes logren
nuestras ansias, de el martirio
la guirnalda, y se coronen
nuestras sienes de esta dicha.
Felix. Con valor yà se dispone
para el certamen mi pecho.
dent. voces, En lo espeso de este Monte
se encubren.
Dent. Trif. Seguidme Amigos.
Dent. voces. Matadlos, mueran.
Narc. No oyes.
Felix. Estruendo de armas escucho,
y algunas lejanas voces;
el Governador de Augusta
serà, que en aqueste Monte
nos busca. *Narc.* Otra es la causa,
pues mas cercanas las voces
dicen. *Dent. voz.* Seguidle, q́ herido
està yà. *Dent. Trif.* Desde este Monte
me arrojarè despeñado
al Abismo. *Todos.* No te arrojes.
Con la Espada desnuda caì Trifon à los pies de San Narciso sin sentido.
Trif. Valgame todo el infierno!
Narc. Desdichado infeliz hombre,
no te valga sino es Dios.
Sale Tom. Alli està mi Amo, conoce?
señores? *Los dos.* No.
Tomat. Esto es hecho,
Mi salario se hizo noche,
maldita sea su Alma.
Felix. Hermano, no se acongoje,
y diganos como ha sido
esta desgracia. *Tom.* Esse hombre
es Trifon, que enamorado
de Afra, se fuè esta noche
à su casa por hablarla,
echo de amor vn gigote.
à este tiempo llegò Gayo
con su Ronda, atroche, y moche,
quiso prender à Lanfredo
defenderlo quiso entonces,
Trifon, y Gayo irritado,
diò como Gallo mil voces;

prendiò Afra, y à Lanfredo,
y mi amo, que es vn zote
con sus compañeros vino
retirandose à este Monte,
huyendo de la Justicia
llegò aqui, y viendo el escote
perdido, ciego, y sobervio,
olvidado de los Diosés,
desde aquella peña quiso
dexarse caer de cogote.
Trif. Ay de mi! *Narc.* Yà se recobra.
Trif. Quien sois!
Narc. Pues no me conoces?
Trif. Yà sè que los dos Christianos
sois muy perfectos Varones.
Narc. Què sientes? *Tr.* El morir siento
entre delitos enormes
Narc. Facilmente de ellos puedes
salir. *Tri.* Como? *Nar.* Como adores
al verdadero Dios Christo!
Trif. Possible es que assi perdone
con tanta facilidad,
Christo mis muchos errores?
Narc. No dudes, que perdonados
los veràs, si reconoces
su Deydad por Soberana,
y olvidas tus falsos Dioses.
Trif. En casa de Afra te vì
hacer con solo su nombre,
estando yo alli escondido,
muchos milagros anoche,
y aficionado à tu Ley
he quedado desde entonces;
y assi dime con què medio
de mis delitos enormes
podrè salir? *Narc.* Con el agua
del Bautismo. *Trif.* Pues conoces
que esse es el remedio, apriesa
llevàme donde se vorren
mis culpas, porque yà el alma
para salir se dispone
de mi cuerpo. *Fel.* Què gran dicha!
Narc. A aquel arroyo, que corre
con abundantes raudales
lo llevemos, porque logre
en sus aguas cristalinas
lavar todos sus errores.
Trif. Què felicidad tan grande!
Felix. Què bien, Señor, te conocen
Lo llevan entre los dos.
tus altas misericordias,
y de tu amor los favores. *Vans.*
Tom. Yà vàn llegando al arroyo,
y porque no se acongoge
van despacio, que parece
pisan huevos; yà lo ponen
sentado en el suelo, y yà
el vno en la mano coge
el agua, mientras que el otro
la cabeza le dispone,
que su pelo enmarañado
parece que es alcornoque;
yà le echò el agua, y yà Cielos
mi salario de años once
se ha perdido, pues apenas
le bautizò el Sacerdote
con el agua cristalina,
mejor fuera con aloque,
muerto en el suelo ha quedado,
sin darnos las buenas noches;
y aora los dos compassivos
en vna gruta lo esconden
para darle sepultura, *Sal. los 2. llor.*
y hacia qui vienen, no lloren,
pues que no les debe nada
el difunto. *Narc.* Tu conforme
à la ley de buen criado
daràs aviso, à quien logre
la dicha de darle tierra
al cuerpo de tu amo. *Tom.* Hombre,
que se muriò sin pagarme *Vas.*
no es mi amo. *Narc.* De este Monte
salir serà bien, pues yà
no ay cosa que en èl importe
para nuestra detencion.
Felix. Dichoso Trifon, que coge
de los frutos del Bautismo
el mayor bien. *Narc.* Quien conoce
dignamente las piedades,
con que siempre nos socorre
en los mayores peligros
el Señor? *Los 2.* Su Eterno Nombre
alaven siempre incessantes,
Cielo, Tierra, Angel, y Hóbre. *Vase.*
Salen el Governador, y Ministros, trayendo presa a Santa Afra.
Gov. Ay la tened mientras buelvo,
que aunque con amor la trato,
si es que no adora à los Dioses
morirà. *Afra.* Tu nombre alavo

EternoDios. *Min.* Què crueldad. *Vas.*
Afra. Yà, Señor, el desamparo
mayor que tuve en mi vida
padezco por vuestro Santo,
y Divino nombre Eterno,
en vna carcel me hallo,
sin tener consuelo alguno,
mas que el que en vos afianzo;
pues mi madre, Eutropia, y Digna,
con Dionisio del Tirano
huyeron (que desconsuelo!)
todos triste me han dexado,
Narciso, y Felix (que pena!)
tambien ayer se ausentaron,
aora mi bien necessito
del poder de vuestro brazo.
Sal. el Dem. Aora es tiempo q̃ mi astucia
llene su pecho de engaños,
mira como en el peligro
la persuade invisible.
todos te han abandonado,
buelve adorar à los Diosés
te libraràs del estrago
de la muerte, y los tormentos.
Afra. O pensamiento villano
antes morirè. *Dem.* (Què rabia!)
Christo de ti no hace caso,
pues te dexa en los peligros,
sin consuelo, y sin amparo.
Afra. No me dexa, pues me assiste
con sus auxilios Sagrados.
Dem. El pecho de esta muger,
ò es de bronce, ò es de marmol.
Se abre el Foro de enmedio, en donde estarà Jesus arrodillado en vna Elavacion, vestido de Pasion, como lo pintan en la Oracion del Huerto, y por la parte de afuera por el tercer bastidor baxarà el Angel con vn Caliz dorado en la mano, procurando que el Angel baxe arrodillado; Afra se arrodilla, y el Demonio hace estremos de rabia.
Dem. Mas què miro! (què tormento!)
Afra. Mas què veo! (que milagro!)
Jesus Afra. *Afra.* Señor.
Jesus Mira atenta
quan mayor mi desamparo
fuè que el tuyo aquella noche,
que en el Huerto estando orando
de Gedsemani, fui preso
para morir enclavado
en vna Cruz, por las culpas
de todo el genero humano.
Afra. Què dolor!
Dem. (Què rabia, què ira) *Vas.*
Afra. De veros, Señor, sudando *Llora*
essos Divinos Rubies,
que enriquecen todo el Prado,
mi corazon desfallece
de dolor, y de quebranto;
ay mi Jesus, ay mi Dueño,
como, Señor, mis pecados
pudieron hacer en Vos,
siendo, quien sois, tanto estrago?
Jesus Padre mio, si es possible, *miran-*
este Caliz tan amargo *do al Cielo*
passe de mi. *Afra* Quan inmenso
fuè Señor, tu desamparo. *llora.*
Ang. cant. Aria Este Caliz de Amargura
vuestro real pecho reciba,
porque el hombre libre viva
de la cadena mas dura,
de Profetas la Escriptura,
que el Padre Eterno afirmado,
el cumplirla hà decretado,
en vuestra humanidad pura:
Jesus. El Espiritu està prompto,
el que esta enfermo es el varro;
su voluntad sola se haga,
que en ella estoy resignado
mi Espiritu, Padre Eterno,
encomiendo en vuestras manos.
Se pone en Cruz, y inclina la cabeza, y dentro terremoto.
Se cierra el Foro, sube el Angel, y Afra se levanta.
Afra. Espera, Señor, aguarda,
ay de mi, pues como, quando *llora*
padeceis por mi la muerte,
Cordero inocente, y manso,
echo menos los consuelos,
y no busco los trabajos?
Vos por mi en tanta congojas,
y yo con alibios tantos,
quando Vos sois impecable,
y en mi no ay mas que pecados;
Governador, y Ministros
de Augusta, oid que os hablo:
Afra soy, venid aprisa.

Idolatras engañados.

Salen Ministros, y Governador.

Gov. Por què dàs voces? què quieres?

Afra. Decirte, que si has juzgado,
que con tenerme en la carcel
mi fuerte pecho Christiano
ha de mudar de dictamen
en la Ley que he professado
de mi Señor Jesu Christo,
muy mal lo discurres, quando
del Martirio la Corona
mi corazon abrasado
espera. *Gov.* No adviertes, Afra,
que esse Dios de los Christianos,
que adorar tratas, los suyos
afirman que es puro, y casto,
y que castiga severo
de la lascivia pecados;
pues tu que has sido Ramera,
què aguardas de èl.

Afra. Lo que aguardo
es que perdone mis culpas,
porque aunque es tan puro, y casto,
no desecha pecadores,
à vna muger de mi trato
consintiò sus pies labase
con sus lagrimas, y tanto
se condoliò de sus culpas,
que perdonò sus pecados.

Gov. Adora à los Dioses, Afra,
que yà de oirte me canso.

Afra. A Jesu Christo mi Bien
el adorar solo trato.

Tocan vn Clarin ronco, y caxa dentro.

Gov. Ronca essa trompeta escucha,
y este tambor enlutado,
porque adviertas la Justicia,
que hace el Cesar Aureliano
en Lanfredo, por traidor
al Sacro Imperio Romano,
y obedezcas tu, qual debes,
sus Decretos Soberanos,
si es que no quieres morir
con rigor mas inhumano.

Afra. Yà te he dicho, que yo solo
el morir por Christo aguardo.

Gov. Pues que no ay remedio, ola.

Ministros. Que mandas?

Hacen lo que dice el Governador.

Gov. Que ateis las manos
à essa muger, y su rostro
con negro cendal tapado
la lleveis donde amarrada
en vn afrentoso palo,
porque no adora à los Dioses,
muera quemada. *Afra.* Sagrado
Divino Dios, muy contenta
acepto el Caliz amargo
de mi muerte. *Gov.* Venid todos.

Todos. Siguiendo tus passos vamos.

Tocan, y vanse, llevando cubierto el rostro à Afra, y al son del Clarin, por la puerta contraria sale Lanfredo vestido de luto, las manos atadas, Soldados con èl, y tomate trayendo à Canene atado.

Lanf. Ay Afra, por tu hermosura
en vn misero cadahalso
à morir voy, pues no fuera
facil, que el Cesar Romano
tomasse de mi venganza,
si yo estuviera en mi Estado;
verdad es que razon tiene,
por haverle yo vsurpado
vna Legion de invencibles
muy valerosos Soldados,
con los què à Chipre ganè
atrevidamente ossado;
y oy sabiendo, que aqui estoy
al Governador (què agravio!)
por las Cartas que le ha escrito,
que me dè muerte ha mandado,
como traidor de la Patria,
(dolor fuerte!) *Tom.* Ande el galgo.

Canen. Es pòssible que tu seas,
Tomate, conmigo ingrato?

Tom. Que Tomate no lo ha sido
despues que passò el Verano.

Can. Por què dices esso? *Tom.* Necio,
porque siempre los pecados
de la classe de los tuyos,
que al paladar han tocado,
se padecen en invierno,
y cometen en verano.

Vn Min. Yà llega el Governador.

Sale el Governador, y con los Ministros Afra cubierto el rostro.

Gov. Descubrid sus rostros. *Tom.* Malo.

Gov. Para mas dolor. *Af.* Lanfredo,
pues à morir vàs, mas sabio
repara, que Jesu Christo

en vna Cruz enclavado
murió por ti, no malogres
su piedad. *Lanf.* Efecto raro;
sus palabras en mi pecho
eficazmente han causado. *llora.*
Christiano soy. *Af.* Grande dicha.
Gov. Apriesa de aqui llevadlos,
mueran los dos. *Can.* Què tormento!
Lanf. Como serè bautizado?
Af. Con el bautismo de sangre,
y tu deseo aplicando.
Lanf. Pues yà no siento el morir,
si tan alta dicha gano, *Vase.*
Gov. Llevadlos, que tienen traza.
de hacernos tambien Christianos.
Afra. A morir qual mariposa
me lleva tu amor Sagrado. *Vanse.*
Los echan los cendales sobre los rostros, y al son del Clarin los llevan los Soldados, quedandose el Governador con dos en el Teatro.
Salen Digna, Eutropia, y Hilaria.
Hil. Ciego, idolatra, infeliz,
injusto, como engañado,
no nos dexes sin el premio
de la Corona, y el lauro,
que con la muerte las tres
por instantes aguardamos.
Dign. Christianas somos, què esperas,
Eutrop. Mandanos hacer pedazos.
Gov. Con razon de vuestro arrojo
estoy absorto, y pasmado,
y mas de veros mugeres,
y con valor tan estraño;
adonde Dionisio està,
que no viene à acompañaros,
que èl tambien, como vosotras,
discurro serà Christiano?
ò quien pudiera saber *ap.*
adonde està, porque aguardo
no dexar ninguno vivo
de estos aleves Christianos.
Hil. Para cuidar de los Fieles, *ap.*
y darles Doctrina, y pasto,
por disposicion Divina
en la Ciudad ha quedado.
Gov. No respondeis?
Hil. No. *Gov.* Por què?
Hil. Porque aqui lo que tratamos
no es esso, sino es morir
por Jesu Christo. *Gov.* Pues tanto
lo pretendeis, yo no quiero
essa fortuna negaros;
en vna hoguera à las tres
echareis vivas. *Hil.* Sagrado
Eterno Dios, por tu Nombre
à morir contentas vamos.
Eutrop. Danos, Señor, fortaleza.
Vanse llevandolas.
Dign. Danos tu auxilio, y amparo.
Grv. De Afra la desgracia siento,
por su hermosura; mis passos *pasea*
haver si es que se arrepiente *el Teat.*
los dirige mi cuidado.
Se abre el Foro, y atada à vn palo en el fuego, se descubre Afra, dos Angeles à los lados, y Jesus en vna Nuve en el medio.
mas yà desde aqui se mira
en el volcan abrasado.
Sal. el De. (Què martirio!) què tormẽto!)
yà se cumple todo quanto
de la Paloma, y Grifalte
fue vaticinio tan claro,
què à la letra se ha cumplido,
aunque pareciò soñado,
pues yà veo la Paloma
bolar fuera de mis manos,
acoronarse triunfante
en los inmensos Espacios.
Afra. Señor mio Jesu Christo,
Eterno Dios Soberano,
gracias te rinde mi pecho,
porque tu amor se ha dignàdo
de admitir en Sacrificio,
y en agradable olocausto,
esta vida que te ofrezco,
y esta alma que te consagro.
No te acuerdes, Dueño mio,
del lascivo fuego ingrato.
què aquel fuego en este incendio
quedarà purificado.
Jesus. Contigo estoy, nada temas,
asciende à mi Reyno. *De.* O quanto
es el dolor de mi pecho!
Espiritus desdichados,
del cal avozo profundo,
vencido, y avergonzado,
en vuestros fogosos senos
à arder con vosotros baxo. *se unde.*

Jes. Vèn, Afra, asciende al Impirio.
Afra. Piadoso Dios, en tus manos
el espiritu encomiendo.
Espira, y à los pies de Jesus se vè vna Paloma muy lucida.
Gov. Yà parece que ha espirado.
Ang. cantan. Angeles, y hombres
Cielos, y Astros,
alabad, vendecid
al Dios Increado, *Suben las Tram.*
porque es admirable
en todos sus Santos. *Cierran el Foro.*
VnMin. Yà Lanfredo, y las Christianas
murieron, como has mandado.
Gov. Pues yà solo el perdon falta,
que humildes todos pidamos
de nuestros yerros, en vista
de que el assumpto bien claro
en la Gloriosa Santa Afra,
de los tres Sistemas raros,
Princesa, Ramera, y Martir
dexa el Ingenio probados.
Todos. El que de sus yerros pide
el perdon à los que sabios
ignoran para decirlos,
y saben para callarlos.

F I N.

LICENCIA DEL CONSEJO:

TIene licencia de los Señores del Consejo de Castilla, y del Ordinario de esta Villa de Madrid, para por vna vez poder imprimir la Comedia intitulada *Princesa, Ramera, y Martir, Santa Afra*, su Autor D. Thomàs de Añorbe, y Corregèl, Capellan del Monasterio de la Encarnacion, como mas largamente consta de sus originales.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 3. colun. 1. Diamantas, lee *Diamantes*. Pag. 5. coluna 2. lin. 4. regocios, lee *regocijos*.

He visto la Comedia intitulada *Princesa, Ramera, y Martir Santa Afra*, compuesta por D. Thomàs de Añorbe y Corregèl, Capellan del Real Monasterio de la Encarnacion de Madrid, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid y Noviembre 11. de 1735.

TASSA.

TAssaron los Señores de Rel, y Supremo Consejo de Castilla, la Comedia intitulada *Princesa, Ramera, y Martir, Santa Afra*, à seis maravedis, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Noviembre 11. de 1735.

Se hallarà en Casa de Juan Perez, Mercader de Libros, frente las Gradas de San Felipe el Real, esta, y otras seis del mismo Autor.